

Albert Vidal: actor de muy buenos recursos

Buena

☆☆☆

Soy la solución. Autor e intérprete: Albert Vidal. Colaborador concepto escénico: Joan Simó. En el Teatro del Nudo. Funciones: viernes, 20.30; sábados, 22; domingos, 19. Duración: 60 minutos.

El español Albert Vidal, destacado *performer*, llega por primera vez a Buenos Aires para presentar uno de sus trabajos unipersonales. Desde fines de la década del 60, su labor se ha destacado en el campo de la música y el teatro y, sobre todo, en una buena etapa de su carrera, su arte estuvo más ligado a experiencias transgresoras que sorprendieron al público en los más diversos espacios escénicos: en un teatro, en la calle o en un cementerio, por ejemplo.

En *Soy la solución*, espectáculo que presenta entre nosotros, Vidal repasa en tono crítico aspectos del mundo contemporáneo a los que observa desde un personaje que se calza: el Príncipe, nacido de la unión de una serpiente y una flor. Un ser casi divino, de marcada pureza, que, indudablemente, no puede menos que reparar en los desastres que el ser humano ha construido en su interés por ser cada vez mejor (?) Pero su crítica no es directa. Lo más

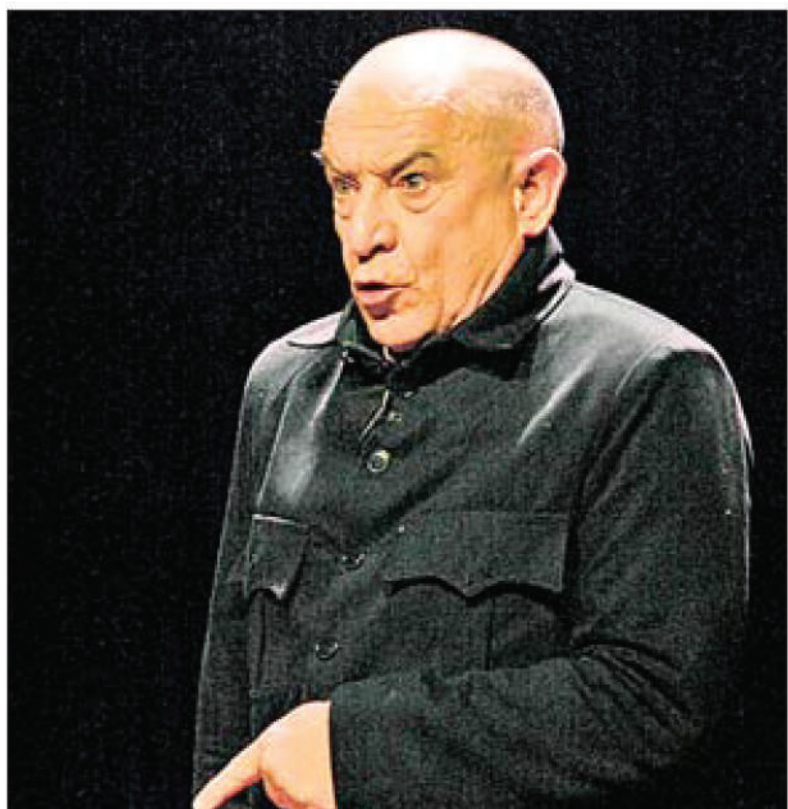
interesante es que el intérprete maneja la sutileza muy delicadamente y es el espectador quien se quedará con una carga de reflexiones por realizar.

Para ver talento

Un texto en general desperejo y hasta intrincado sobre todo al comienzo, cuando define a su personaje, hace que el relato se quiebre en varias oportunidades. Luego, a medida que avanza el trabajo, muchas dudas se disipan y el intérprete va definiendo con el cuerpo, su arma más efectiva, todo un mundo inquietante. Lo más intenso de la experiencia es ese actor magnífico que es Albert Vidal, con recursos muy genuinos a la hora de expresarse. Su concentración, su gestualidad y su capacidad vocal le dan la posibilidad, en muchos momentos, de generar un clima de marcada intensidad y lograr una perfecta comunión entre la platea y el escenario.

Soy la solución propone a cada espectador realizar un viaje interior. En cada obstáculo que se encuentre en ese recorrido habrá que detenerse, observarse, analizarse y, seguramente, las conclusiones a las que se arriben serán muy dolorosas. Habrá que hacerse cargo.

Carlos Pacheco



Vidal: un intérprete magnífico